

El Hijo del Ahuizote

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un mes en la Capital, CUATRO REALES.—En los Estados, SEIS REALES.—En el extranjero, UN PESO.—Números sueltos: en la Capital, un real; en los Estados, real y medio; en el Extranjero, dos reales.

Semamario político, de oposición feroz é intransigente con todo lo malo.

DIRECCIONES.—Apartado Postal: 421 —Administración é Imprenta. Gerca de Santo Domingo 9 (Avenida Oriente 5, Num. 304.)
Para todo asunto dirigirse al propietario.

Director y propietario, DANIEL CABRERA.

¡A TAMPICO!

A propósito de la inauguración del ferrocarril.



La rauda locomotiva
Que al heroico puerto arriba.
Une á esos pueblos hermanos;
Y yo tambien grito ¡vivaaa!
Y aplaudo con alma y manos.

A fuerza de subvenciones
Y gordas contribuciones,
Quedan Tampico y San Luis
En estrechas relaciones
Con el resto del país.

LIT. CATALANA

EL HIJO DEL AHUIZOTE DOMINGO 20 DE ABRIL DE 1900.

EL INMENSO PULPO.

(EN SERIO.)

Un hombre es el creador del asombroso progreso (?) de nuestra patria, dicen algunos ministeriales. Ese hombre remediando la actitud y la omnipotencia del Señor de los mundos, según el Génesis, con un nuevo *fiat lux* no menos sublime que el antiguo, ha hecho surgir en México: la riqueza, de las ruinas; el crédito, de la nada; las mejoras materiales, del caos; y la bienandanza y felicidad, del primitivo aniquilamiento de nuestra patria.

El pueblo mexicano no ha intervenido para nada en esa gigante obra, la época y las circunstancias no han contribuido en nada para producir tantas delicias que dejan á las de Capua tamañitas; el Hacedor Supremo de acá no ha tenido colaboradores, no ha tenido auxiliares, no ha tenido á nadie, sino que él solo, enteramente solo, sin necesidad de ajeno auxiliar, ha echado sobre sus hombros una tarea superior á la de Hércules, y ha sabido salir airoso, tan airoso que tiene derecho á *descansar el séptimo día*, como su émulo el Dios de la Biblia, y por eso algunas veces va de caza.

Ahora véamos la obra. Ahí están los ferrocarriles, como la manifestación más acabada de lo que es y de lo que sigue siendo aquella. Cruzan las vías férreas nuestro territorio en todas direcciones, y si bien es cierto que el Estado de Texas, uno de los menos adelantados de la Unión americana, tiene tantos kilómetros en explotación como la República entera, también lo es que le han costado muchísimo menos que á nosotros; no nos podemos quejar por lo mismo, puesto que en cambio el gobierno mexicano debe de subvenciones la friolera de más de ¡200,000,000! de pesos; hé aquí la síntesis típica del progreso nacional, llevado á cabo por un solo hombre.

Y esta grande obra tan *económica* y tan *política*, continúa imperturbable la comenzada senda, llena de perfumes y de rosas para los empresarios, quienes espontáneamente regalan al pueblo las espinas. En estos momentos escuchábase los *hurras* de la multitud oficial en San Luis y en Tampico, y agitan tumultuosamente las capas aéreas el estruendo de los cañones y las cámaras (no de la Unión), y el armonioso eco de las bandas militares que saludan la gran mejora, el inmenso pulpo, con los bellísimos acordes de nuestro himno patrio.

Ya tenemos ferrocarril de San Luis á Tampico, es decir, un nuevo motivo para incensar al Señor de todo lo creado. . . . mexicano, y declarar que á él únicamente, á él solito se debe esa nueva y gran mejora, al grado de que desde terraplenar la vía, hasta poner el último clavo en el último riel, todo lo ha hecho él, sin que nadie le ayude, sin que á nadie haya tenido que recurrir, como para ninguna de sus estupendas tareas. ¿Cuánto importa la subvención de ese nuevo ferrocarril? Quién sabe; la pregunta es indiscreta en los momentos de regocijo universal y de gozo incalculable. No importa lo que importe la subvención, si al fin tenemos una nueva vía férrea, un nuevo comprobante de nuestro inmenso progreso de nuestra envidiable situación. ¿A qué preguntar, pues, cuánto cuesta al gobierno y á dos Estados ese ferrocarril? Se ha hecho y se ha concluido, cueste lo que costare, ¿puede darse esplendidez mayor?

Imprudente é importuno es también en estos momentos de expansivo júbilo preguntar en qué se ha empleado el empréstito de San Luis, el famoso empréstito de más de un millón de pesos. Ya todo el mundo sabe que se está construyendo un gran teatro, y que próximamente se construirán los actores y el público, y es todo lo que importa saber. Fácil es suponer, además, que buena parte de aquel dinero se ha de haber empleado en subvencionar el famoso

ferrocarril, subvención que como también se sabe originó la famosa contribución del Diez. . . . por ciento; es además seguro que el gobierno federal ha subvencionado la misma línea y que ésta tiene, pues, dos subvenciones, ¿qué le hace? ¿no adquiere el público en cambio el *derecho* de que le cobren más caro por diez leguas de transporte de mercancías en México, que lo que le cobrarían por tres mil en los Estados Unidos? Ingratos en verdad se muestran los descontentos al quejarse de las *caricias* de ese nuevo inmenso pulpo, que se llama los ferrocarriles mexicanos.

¡Oh dicha incomparable la de la patria mexicana! Tiene el signo indubitable de su progreso: las vías férreas, y con ellas las subvenciones dobles y triples, y con ellas los contratos más favorables para las empresas, y con ellas, obligaciones que estas no cumplen, y con ellas la incomparable *amabilidad* de los conductores, amabilidad que llega hasta á arrojar á los pasajeros por las ventanillas de los coches, y con ellas en una palabra, empréstitos que la patria paga, sin saber ni como se han empleado; pero que en cambio se reproducen y multiplican mas que las crías de ciertos animales.

¿Puede acaso haber de qué quejarse? Ah, nó; solo la *envidia* y el *rencor* y el *odio* son capaces de negar tanta ventura, ventura que únicamente quien haya sido *chupado* por otro pulpo puede comprender, y que pregona la *más imparcial* de las trompetas: la subvención periodística.

LA LLUVIA DE ORO.

Solamente el que es borrico,

O tiene un contrato al día

No juega á la *Lotería*,

Que á todo el mundo hace rico.

Nuestras dichas son completas,

Y en prueba de que lo son

Todos tienen ocasión

De ser gente de pesetas.

La receta es tan barata

Como sencilla y segura:

Cómprate un billete, y jura

Que te sacaste la plata.

Cualquiera que sea tu gremio,

Juega el todo por el todo:

La cosa está hecha de modo

Que todos tienen un premio;

Pues lo que quiere Su Alteza

Es, y aun los ciegos lo ven:

Que entre todos quede bien

Repartida la riqueza.

¡Se acabaron ya los pobres!

Todo tiene paso franco:

Plata, oro y papel del Banco.

¡Fuera níqueles y cobres!

Los abogados más picos

Van á cerrar sus bufetes,

Pues con uno ó dos billetes,

Y sin pleitos, se hacen ricos.

Los médicos ya no matan;

Los boticarios . . . tampoco;

Los diarios no hacen el *coco*

Unos, ni otros disparatan.

Los propietarios no pelan,

Los comerciantes no pillan,

Los labradores no chillan

Ni los pagadores vuelan;

Los *paganos* no reclaman

Contra impuestos que devoran;

Los cocodrilos no lloran

Ni los mamíferos maman;

Los militares no soban;
 Los empleaditos no cuajan;
 Los obreros no trabajan
 Y los ladrones. . . . no roban.
 Ya ninguno tiene apremios
 Ni hacen aun los más pobretes
 Más que comprar sus billetes
 Y luego cobrar los premios.
 Hay loterías españolas
 De Madrid y de la Habana
 En México, y de Luisiana,
 Y la de ochenta mil bolas.
 Todas ofrecen costales
 De pesos y no de cobres.
 Y hay ¡Lotería de los Pobres,
 Y Lotería de Animales!
 Tenemos la Nacional,
 La yankee, que juega tanto,
 Y otra más de cada santo
 De la corte celestial;
 Hay loterías en San Luis,
 En Cuernavaca, en Pachuca,
 Puebla, Morelia, Toluca
 Y por todito el país.
 Los billeteros son una
 Verdadera pesadilla
 Y ¡a diez pesos! y ¡a cuartilla!
 Nos ruegan con la fortuna.
 El que no ofrece un entero
 Ofrece un medio ó un cuarto,
 Y todos prometen harto,
 ¡Una lluvia de dinero!
 Hay de viejos y mocosos,
 De doncellos y doncellas
 Saludables ellos y ellas,
 Batallones numerosos.
 La suerte en darnos se afana
 Loterías por todas partes
 Domingos, lunes y martes,
 Y todita la semana.
 Y aturde el grito febril
 Que suena á los cuatro vientos:
 ¡"Los seiscientos y ochocientos!
 ¡Los treinta y sesenta mill!"
 Hay gentes que han rellenado
 Sus almohadas y almohadones
 Y las fundas de colchones
 Con billetes que *han pintado*.
 De fiesta en los grandes días
 En que suenan los badajos
 Se suspenden los trabajos
 Y aumentan las loterías.
 Ellas dan mucho dinero
 Y hacen á la gente rica.
 Por eso nadie se explica
 Que haya tanto limosnero.
 Pero no hay que hacerse sordo
 A la voz de la razón:
 ¡Esta Desgobernación
 A todos da el premio gordo!

COMBATE DE LAS FLORES.

Todo florece en la paz tuxtepecana, ha eulstablfl-ira tura.
 No se conocen las espinas más que en los monumentales, por lo flexibles: las espinas dorsales; por lo demás, hasta los nopales, las tunas, las viznaga, los abrojos y los chayotes tienen flores en vez de espinas, aunque los duran-sueños dicen que Don Juan Flores es para ellos D. Juan gspinas.
 ELo que había dejado de florecer está refloreciendoah

ra, como el parlamentarismo, que andaba de pico bajo, en las Camaradas Legislativas al menos, donde sigue lo mismo, gracias al talento práctico de los *padres*. *silenciaríos*.

Pero en los cabildos del Honorable Ayuntamiento ya es otro cantar. Los regidores, después de otorgar enmedio de un silencio parlamentario digno de las pirámides de Egipto el contratote del Nuevo Rastro, han soltado la sin hueso que da gusto; parecen pájaros marceños, y ninguno tiene pepita en la lengua para hablar á propósito del famoso Combate de las Flores. Es algo como la coronación de la Paz, con coronas de flores, aunque la pobre señora está metida en el lodo de los grandes y chicos negocios hasta la barba, y nada tiene que ver con el banquete tuxtepecano ni con la rabia de la contratosidad, que dizque son los *frutos* de la paz, juntamente con las *flores* de la Dictadura.

El caso es que en los cabildos se pide y usa la palabra *pior* que en las sociedades de vítores espontáneos para organizar el programa de las manifestaciones á los altos dignatarios, presididos por algún remendón ó sastre rincconero.

Los honorables han hecho un derroche de flores retóricas para defender el combate de las flores. Uno de ellos quiso protestar á nombre de Minerva, pero lo derrotó Flo-ra. Dijo, y creo que dijo bien, que no era cosa de D. Justo que se despilfarraran quinientos pesos para premiar al coche más bien enflorado (porque el combate de las flores se va á hacer enflorando los coches, según la *mode de Paris*), cuando á la instrucción pública se le regatean los fondos por falta de ellos; á lo cual se le contestó por los Cicerones del Ilustre que también es necesario fomentar las diversiones como la de que se trataba, con lo que parece demostró no que se necesitaba fomentar la floricultura, ni el arte del jardinero de ornato, sino que antes que fomentar la instrucción, para la cual no hay fondos suficientes á pesar de que merece la preferencia el cultivo de los cerebros que el de las camelias, se necesita cultivar. . . . las diversiones á la *mode de Paris*.

¿Pues qué dirían las naciones extranjeras si en vez de emplear las rentas de la ciudad en fomentar y premiar. . . las diversiones aristocráticas, se empleasen en comprar silabarios y pizarras para uso y enseñanza del mundo de habitantes que aun no descubre el *censo* presidido por el Presidente de la República?

Diría que éramos más bárbaros de lo que han dicho que somos. Por eso le chillaron al *discolo*, y se aprobó el gasto de quinientos duros para el premio, no de las escuelas, á pesar del contraste que esto haga con los trabajos del Congreso Pedagógico, sino del coche particular más bien enflorado.

Ya parece que veo á los coches de los pobrecitos ricos contratistas de la familia real disputándose el premio que en silabarios y cartillas luciría menos; según los ilustres, pero aprovecharía más.

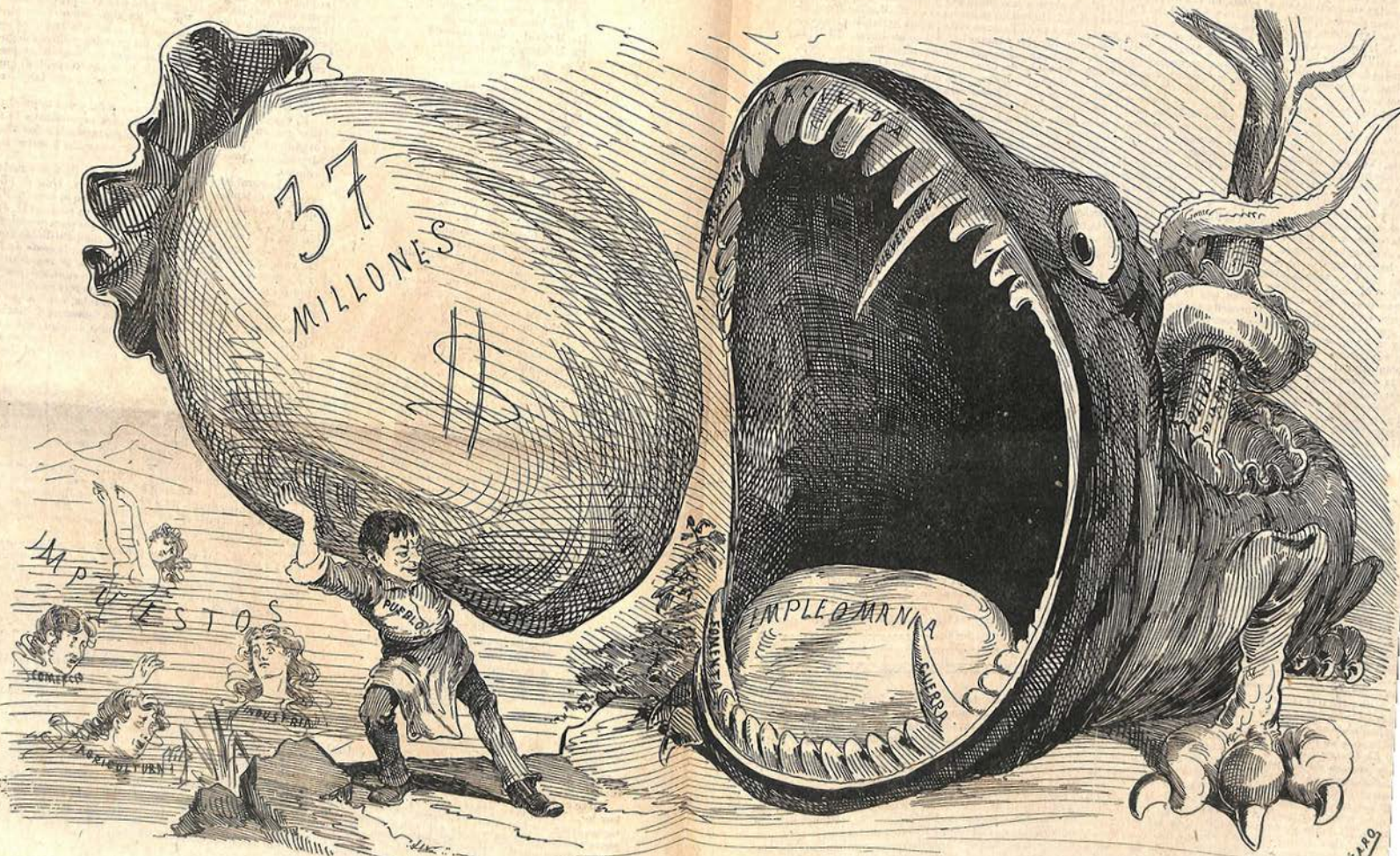
¡Es la fiesta del barro de oro coronado de flores y de pesos!

SI LA ENSARTAS PIERDES. . . .

La cuestión de las reclamaciones norte-americanas contra el bolsillo nacional mexicano nos recuerda el juego de "si la ensartas pierdes, y si nó, también."

México acaba de pagar religiosamente varios millones de pesos duros como un hueso, á Tío Samuel, por reclamaciones que se hicieron sentir en las costillas de todos y cada uno de los mexicanos, quienes han tenido un gran alegrón con la noticiota que dió el Sacarreal en su mensaje, diciendo que *hay esperanzas* de que los Estados Unidos devuelvan á México los 400,000 y pico que ha dado por las reclamaciones de Weil y La Abra, que parece no

EL PRESUPUESTO TUXTEPECANO.



Ingresos.

Egresos.

HILARIO

on tan limpias como el lema de la Academia de la Lengua.

Y cuando el Presidente usa de la dulce palabra *esperanza*, una de las tres virtudes teologales, tan cantada por los poetas sin partidas en el *egreso*, en vez de la prosaica palabra *derecho*, que huele á pleito y á cubil del Palacio de las Injusticias, es porque en *lontananza* se dibuja el ángel de la *esperanza*, en forma de Tío Samuel, risueño y con un millón en cada mano, diciendo á México: "Mis muy amados *hermanos*, mis queridos *greasers*, no hay que de saffigirse, que como la vida dure, las investigaciones sobre esas reclamaciones empiezan; no desesperéis: *esperad*; no perdáis la divina *esperanza* de que os devuelva *tres* plazos lo que habéis *soltado* á cuenta de las reclamaciones. La *esperanza* en Dios es una virtud cristiana, *en* la *esperanza* en la Unión Americana es una virtud taxipeicana. ¡Ved que es muy triste vivir sin *esperanzas*!"

Y hénos aquí *esperanzados* á que Tío Blaine arregle, él que nos quiere con entrañable cariño de *primos*, el negocio de la investigación de la validez de las reclamaciones de Weil y La Abra.

Y debemos *esperar*, *esperar* hasta el fin con toda la fuerza de la *esperanza*; porque, en primer lugar, el ejecutivo nos da el ejemplo *esperando*, y después, porque el Sr. Harrison hace tiempo dispuso que no se pagara ni un sólo centavo más á los reclamantes, que han recibido ya cuatrocientos dieciséis y medio costales á cuenta del cuento, y porque posee hechos que reuelan que la reclamación está oscura y huele á gruýere y necesita zacate y jabón, y desea que se investigue minuciosamente el negocio de Weil y la Abra, como aconseja Ripalda para el examen de las conciencias sucias, que dice: "No haya trasto que no levantes ni rincón que no escudriñes."

Si la tal investigación va larga, esa mengua de la justicia yankee es debida á que no se trata de recibir, sino de devolver, y quiere Harrison dejar el negocio de Weil al pelo, limpio de polvo y paja y cebada. Los jurisperitos dicen que es un robo á México; pero Tío Samu el dice que es nuestro amigo, y el Sacarreal dice que *hay esperanza*.

¡Pues esperemos, hombres!

MEMORIAS de D. Sebastian Lerdo de Tejada.

GENTE DE COBRE.

Para mí, los hombres que piensan son superiores á los hombres que matan: de aquí mi predilección por los unos y mi compasión por los otros. En consonancia con ese principio, dejé á la prensa todas sus libertades constitucionales y sus invulnerables fueros democráticos: el periodista fué inviolable durante mi tormentosa administración. Más aún: el periodismo militante llegó á ser la expresión genuina de un espíritu refinado y culto, el alma de un pueblo eminentemente festivo é ingenioso. Yo subvencioné periódicos, no precisamente para que insultaran, sino para que controvertieran. La fertilidad en los dieterios infamantes acusa una triste aridez en las ideas. Siguiendo el espíritu de aquella doctrina impartí mi protección, que no prodigué, á periódicos como *El Federalista* y *La Revista Universal*, diarios escritos por viejos doctos y juvenes de chispa que después (unos y otros) se transformaron en lacayos, confundiendo la casaca de Beaumarchais con librea de Ganimedes.

El periódico, alimentado con las ideas de la multitud, no debe reconocer por juez sino esa misma multitud: el Jurado. El delito de prensa es un delito colectivo: luego, debe haber pluralidad de criterios que condenen ó absuelvan al delincuente. El escritor, cuando no escribe bajo la presión de una multitud, escribe bajo la de una *saupación*: la injuria misma emanando de una agresión

personal, es el resultado de una complicidad colectiva: la complicidad de los compañeros de redacción. Y constituir en árbitro á uno solo, á un delito mancomún y pasivo, es una aberración jurídica de las más deplorables.

¿Hubo alguien más insultado y escarnecido que yo por esa prensa? Hojead las colecciones de *El Monitor Republicano* y otros periódicos: en cada página hallaréis tantas líneas como injurias y tantas injurias como líneas. El lápiz de la caricatura me sorprendía, no solamente en la cana, sino en sitios donde, como decía el gran Quevedo y Villegas, todos los grandes hombres se ven pequeños. Los Sres. Mirafuentes y Riva Palacios, agotaron su ingenio en bromearme, con gran aplauso de los necios que infestan la única calle civilizada que hay en México:—la calle de Plateros. El Sr. Romero Rubio, con ese delicado espíritu represivo que siempre lo ha distinguido, indignado por aquella procacidad siempre fecunda, me aconsejaba un acto de violencia escudado en la misma ley.

—Para qué? si la revolución está hecha en el público, los actos de represión son inútiles y odiosos; si no está hecha, esos mismos actos pueden crearla. Cuando la injuria no alcanza al que va dirigida, nulifica á aquel que injuria.

A los chistes brutales del "Ahuizote" oponía yo el finísimo *esprit* de Alfredo Bablot, José Negrete y Francisco Bulnes. Este Bablot es un talento ambulante: le conocí el año de 65 en un pueblecito del interior de la República. En esa época recorría las poblaciones vendiendo *ancheta*: de su pasado sólo sé que había venido al país desde el año de 57, radicándose en Veracruz y decidido á hacer fortuna como todos los extranjeros que vienen á México. Verdadero *goulois*, Alfredo Bablot tenía felices disposiciones para el cultivo de las bellas artes: sucesivamente poeta vagabundo, como los antiguos helenos, músico, pintor y escultor, le era tan sencillo escribir un soneto como cincelar un busto, esbozar una cabeza de Madona ó ejecutar una melodía cualquiera en un violín. ¡Naturaleza portentosa! sabía deslizarse en sociedad con un *calambour* rabelaisco escurrirse en los círculos políticos aventurando ciertas ideas, entrar de lleno, por el escándalo ó de puntillas, en las cosas y las casas de México. Por ese lado nosotros los mexicanos somos muy favorecidos, peligrosamente favorecidos: los emigrantes europeos que arriban á nuestras playas todos son sabios: el que no es político, es artista, y el que no es artista ni político, es torero ó escritor. La inmigración de los Estados Unidos se dedica á la agricultura: la de México á la política, la literatura y las finanzas. Con ese contingente de lumbreras rebosamos en luz: México será con el tiempo una Atenas azteca, con sus *Aspacias* y todo. Un Sr. García, asturiano de alpargatas, salta sobre el mostrador (con todo y alpargatas) y cae parado en una redacción de periódicos. El bello sexo también está decorosamente representado en esa amable inmigración.

CHISMOGRAFIA.

En este "momento histórico" los invitados á los regios festejos y festines están ya ahitos, hartos, pletóricos, atarantados de tanta tarantela, tamboratas y banquetes en Tampico, y eso que les falta el gran *bouquet*, el broche de oro de las fiestas de S. M. Tamburini Temburuco en la corte de Carlos Diez por Ciento, que lleva pasos de ser algún día lo menos Emperador de México.

No han comenzado todavía las fiestas en San Luis, y ya las trompetotas de la Fama pregonan las maravillas, las sublimidades y grandiosidades de ellas. ¡Ríanse ustedes de las fantasías de Monte Cristo y de las deslumbradoras "Mil y una Noches!" Aquello va á ser un verdadero Potosí de magnificencias y esplendores; ya veremos la mutación, el despertar; el asombro debe ser mayor; pero

otro empréstanos, otro "mándame dinero que estoy ganando." y.... al freir será el refr.

Por lo pronto, ¡música, música! ¡A salud del rey del día, S. M. *Tamburini!* ¡A salud del Regenerador! Los *banqueros* de esta corte alegran aquellas mágicas fiestas con los mágicos *albures*.

¡Viva el Rey de Oros, y el de Copas!

Partieron ya Sarasate y D'Albert. Los filarmónicos anduvieron á la greña á propósito de clásicos y de genios, divirtiendo á los que tocan el *violín* y el *piano* sin ruido, á los que *pianean* por todo lo alto en el *piano-forte*.

D. Chente Villada, también con menos ruido, banquetea más que Carlos Diez por Ciento. Banquetes en México, *Kermesses* y *Jamaicas* en Toluca... Helio-gáballo que daría corrido viendo á nuestros regeneradores en su perpetuo y regio bofeteo.

REMITIDO.

Su Casa, Abril 18 de 1890.—Sr. D. Daniel Cabrera; Redactor de "El Hijo del Ahuizote."—Presente.

Muy señor mío:

En el número 220 del periódico "El Hijo del Ahuizote," correspondiente al 13 del actual, aparece en una cuarteta, una alusión hecha al Sr. D. Ignacio de la Torre, y en ella se manifiesta que este Señor es persona interesada en el asunto del nuevo Rastro de Ciudad cuyo contrato celebré no há mucho tiempo con el Ayuntamiento.

Ya alguna vez en los periódicos "El Siglo XIX," "El Nacional," y "El Monitor Republicano," se ha hecho la debida rectificación, declarando que dicho Sr. de la Torre no ha tenido ni tiene participación alguna en el referido negocio.

Y el objeto de la presente es manifestar á usted, para que se sirva haber también esa rectificación en el próximo número de su periódico, que el Sr. D. Ignacio de la Torre, como he dicho en el párrafo anterior, no tiene ni ha tenido participación alguna en el negocio del nuevo Rastro de Ciudad.

Esperando de su caballerosidad se sirva atender esta indicación, me ofrezco á sus órdenes como S. A. y S. S.—F. R. BLANCO.

Creemos de justicia publicar la carta anterior del Sr. Blanco, puesto que el Sr. D. la Torre ninguna intervención ha tenido en el célebre negocio del Rastro, como lo expresa la carta y algunas personas nos lo han asegurado también. Conste.

MISCELANEA

—Sois un hombre tan sabio como honrado y tan honrado como justo. Así comienza un señor anticuario su ocurso á un ministro, para desafiár al bueno de D. Leopoldo Batres, que á fuerza de tirar y más tirar nos metió ya al Museo "la Diosa del Agua, piedrota (más pesada que cerebro de Ministro), que ningún sabio con todo y libretes y gafas nos hubiera traído. Y hablando en plata, diremos que más vale un hombre de acción que haga algo práctico de utilidad, que una academia de mil sabios estudiando telarañas. Tuerto ó derecho, el Sr. Batres ha realizado una obra plausible y no nos parece justo que los sabios sueltos le anden buscando rencillas, con elegiotes á los ministros por prólogo.

—Un amigo nos daba el consejo de que como oposicionistas é independientes en el periodismo nos declarásemos enemigos de la libre importación del papel, pidiéndola como perjudicial al periodismo, pues de ese modo la apoyaría el desgobernado tuxtepecano. Trasladamos el consejo al "Monitor," "Diario del Hogar," "Tiempo," "Política," "Mundo," etc., etc., para que lo aprovechen.

—Escriben de varios Distritos del Estado de México á D. Chente Villada que para celebrar su día onomástico se inauguran varias mejoras materiales, por no dejar hasta unos inodoros en la Acordada de Sultepec. Haciendo á un lado lo de los inodoros, parece que el nombre de ese virrey resuena hasta en los lugares más apartados.

—Dice *El Siglo XIX* que la *Lotería de Anuales*, que especula con el vicio ó con el candor del pueblo regenerado dándole, cuando acierta en el sorteo, 2 por 25 que juega, "es un juego inocente y divertido." ¡Y que esto se diga en el siglo diecinueve!

—El miércoles se dió un banquete al gobernador del E. de México en el tívoli Malo. ¿Pues qué, nada más para banquetear será ese vaivén de Chente Villada á México?

—Sólo 5 días faltan para que el Banco Mexicano de Fomento comience sus operaciones, y el Monte-Pío se convierta en Monte-Banco. El volado es de 200 mil pesos de multa para el Banco-Pío ó de descrédito para la fomentación de Bancos.

—Sigue viento en popa el rumor de que D. Chendo Márquez va á ser trasladado del Gobierno de Puebla al de Jalisco, por supuesto

que de acuerdo con el Sufragio *Libre*. Por su parte el pueblo jalisciense postula para gobernador, con casi unánime, al Sr. José M. Gómez, autor de la última Ley de Hacienda que mejor alivia la crisis económica de aquel Estado, de la que no podrá salir con una tranca-diaria para detener la situación que como el aguantijo del Estado, se bambolea. ¡Puesto á que D. Chendo renuncia..... la mano de Leonor! No hay que llamar al toro!.....

—Los veninos de Atotzilco el Alto, Jalisco, se encomiendan á la Di sa del agua, ó sea la Seguridad pública, para que los libre de una gavilla de bandidos que se ha hecho fuerte en ella, y es su azote. Por supuesto en paz, porque la paz impera en el reino.

—El Ayuntamiento de Guadalajara ha procedido á formar un parque en la ciudad. Debe ser para regular en él el pago de sus atrasos á los empleados, la vigilancia de la seguridad pública en el Estado y la elección de gobernador por el pueblo jalisciense.

—Signe candente la cuestión del papel, que unos lo quieren libre y otros protegido. ¿Pero, señores, para qué sirve principalmente? Para imprimir, para hacerlo vehículo de las ideas; el papel no es más que el envase del pensamiento. Luego la cuestión no debe ser proteger la en-cultura, sino la mercancía. ¿Tenemos papel, N.º. ¿Tenemos necesidad de él para propagar el pensamiento en sus infinitas formas? Sí. Pues que entre libre el papel mientras la necesidad es motor, lo crea, y la competencia, regulador, lo crea abundante, barato, y protéjase la propagación de la idea cerrando la entrada y libre á los importadores, cuya inundación sofoca y ahoga al pensamiento en México de dos modos: con las trabas á la introducción libre del papel que necesita, y con las franquicias á los importadores, que mata la producción de libros y periódicos. Pero como la *regeneración* tiene las entendederas al revés, esto es predicar en desierto.

Nuevo establecimiento Mercantil.—El joven Rafael Becerra nos participa haber establecido en Tulancingo una casa de comercio con el título de "El Pabellón Mercantil." Que prospere mucho, el deseamos.

El papel libre.—Signe tratándose por algunos periódicos el asunto iniciado por la "Prensa Asociada," de México, sobre la libre importación del papel extranjero. Lo que hemos leído hasta hoy nos parece muy razonable en pro de la cuestión. Veremos las opiniones en contrario, si las emite alguno.

Folleto.—Hemos recibido de Guadalajara un folleto que contiene algunos estudios sobre amparos promovidos por el Lic. Francisco O'Reilly. Damos las gracias por el obsequio.

"Prensa Asociada de Occidente."—Con este nombre se estableció en Guadalajara la sociedad periodística secundando á la de la capital de la República. Deseamos que prospere para bien de la prensa.

La Libertad de Imprenta.—El Sr. Avalos Salazar ha publicado un folleto con el título de este párrafo, en que hace muy justas y terribles apreciaciones respecto á los procedimientos judiciales empleados con él, en el dilatado proceso que se le siguió por cuestiones de imprenta. A propósito de ese proceso, hace el Sr. Avalos Salazar una ligera revista de todos los periodistas procesados desde que se inauguró en México (1885) la célebre teoría *psicológica*. Nos proponemos publicar parte ó todo el folleto mencionado. Por ahora enviamos á su autor nuestra felicitación por su valiente y fundado trabajo.

Cambio de periódicos.—Han llegado á nuestra redacción los siguientes periódicos á quienes agradecemos la visita y correspondemos el cambio: "El Eco del Tiempo," y el "El Monitor del Lunes," de México; "El Cantonal," de Guadalajara; "El Dominical," de San Luis Potosí; "El Correo del Bravo," de Ciudad Guerrero.

"El Occidental," de Huehuetenango, Guatemala, que redactan los Sres. Pedro Castillo y Venancio Deleón y administra nuestro amigo Adolfo Lopez E.

"El Universal."—El bien escrito colega de la capital de este nombre, ha comenzado á publicarse dos veces al día, á mañana y tarde. A dicha empresa nos parece la del colega y le deseamos salga bien en ella.

NUESTRO OBSEQUIO.—Los suscritores de la capital que no reciban sus periódicos directamente de la administración, pueden recoger en ésta sus primas, presentando los números que correspondan á los meses de Enero, Febrero, Marzo y los publicados en Abril ó sea del 20 al 20, de este año. Léase el siguiente

AVISO:

La administración del "Hijo del Ahuizote" é imprenta, se han trasladado á la Calle de la CERCANA DE SANTO DOMINGO, NUMERO 9, en donde queda establecido el despacho de todos los asuntos relativos á la publicación.

El cambio de periódicos se recibe, como hasta hoy, en la Calle del Puente de Leguíamo, número 11.

Dirección por correo, la misma. Apartado 421.

TEATRO NACIONAL.—Compañía de Zarzuela.—Empresa teatral mexicana; gerente Isidoro Pastor.—Domingo 20 de Abril.—Dos magníficas funciones por tarde y noche. Por la noche: "El Auillo de Hierro."

IMPRENTA DEL "HIJO DEL AHUIZOTE"
Cerca de Santo Domingo 9. Avenida Oriente 5. N. 304



1



2



3



4



5



6

LA PESCA MILAGROSA.

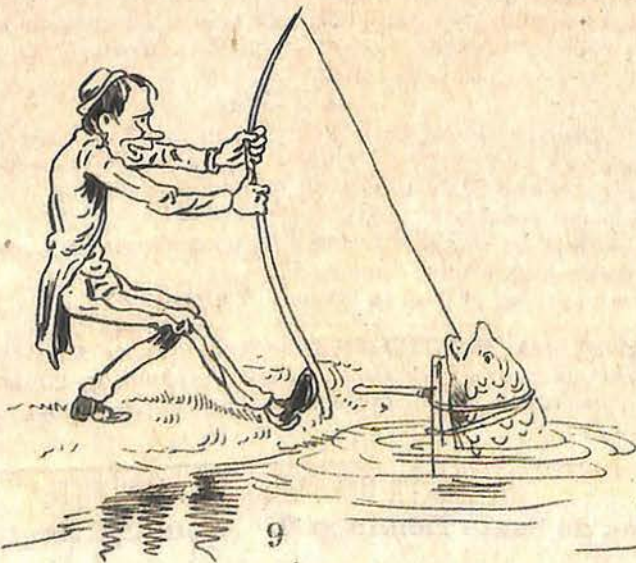
Historieta gráfica.



7



8



9



10



11